

## América Latina: problemas y desafíos del financiamiento de la infraestructura

Resumen de artículo publicado en Revista CEPAL N° 101, Agosto 2010

Autor: Patricio Rozas

La mayoría de los países de América Latina ha mejorado la cobertura y la calidad de sus servicios de infraestructura física y de redes en los últimos 25 años con la llegada de nuevas técnicas de producción, tecnologías y modalidades de organización empresarial tras la privatización de monopolios estatales y la apertura al mercado del sector.

A pesar de ello, la cobertura y la calidad de esos servicios son hoy insuficientes. Las deficiencias en las redes de carretera y telecomunicaciones elevan significativamente los costos de transporte y logísticos en general, afectando la competitividad de las empresas, las industrias y las economías en su conjunto.

En el mejor de los casos, las tasas de inversión que hoy predominan en la región alcanzan sólo para la conservación de la infraestructura existente.

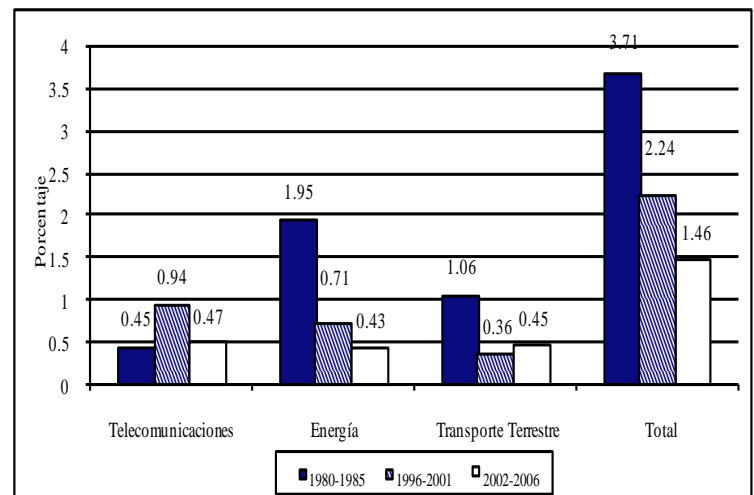
Entre 1980 y 2006, el promedio anual de inversión pública y privada en infraestructura en las principales economías de la región bajó de 3,7% a 1,5% del PIB, un declive especialmente notorio en energía y transporte terrestre.

El gasto público en infraestructura entre 1988 y 1998 se redujo de 3% a 1,8% del PIB y datos recientes confirman la tendencia a la baja: en el período 2002-2006, el promedio anual de la inversión pública en infraestructura fue equivalente a apenas 0,6% del PIB.

### Inversión privada

La inversión privada no ha compensado la baja en la inversión pública en infraestructura ni se ha transformado en el soporte financiero para el desarrollo del sector. Los montos de inversión privada en las últimas dos décadas reflejan más el traspaso de activos a través de adquisiciones y concesiones y menos la formación de capital fijo.

### América Latina<sup>1</sup>: inversión en áreas de infraestructura como porcentaje del PIB, períodos 1980-1985, 1996-2001, 2002-2006



Fuente: Períodos 1980-1985 y 1996-2001: César Calderón y Luis Servén, "Trends in infrastructure in Latin America, 1980-2001", *Documento de trabajo*, N° 269, Santiago de Chile, Banco Central de Chile, septiembre de 2004; período 2002-2006: elaboración propia sobre la base de datos del Banco Mundial y estadísticas nacionales.

<sup>1</sup> Incluye Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, México y Perú.

Aunque el 131% de aumento en la inversión privada en infraestructura entre 1980 y 2001 pareciera indicar una alta participación de capital privado en el desarrollo del sector, ese incremento fue equivalente a sólo 0,8 puntos porcentuales del PIB, muy inferior a la disminución de la inversión pública en ese periodo (-2,27 puntos porcentuales).

La relevancia de la inversión privada en el financiamiento de la infraestructura tampoco fue significativa en el período 2002-2006, representando apenas 0,9% del PIB promedio de las principales economías de la región.

## Rezago con países emergentes

Las diferencias en stock de capital en infraestructura entre la región y los países emergentes del sudeste asiático se agudizaron significativamente entre 1980 y 2005, acentuándose la brecha ya existente en las áreas de energía eléctrica y telecomunicaciones y revirtiendo la ventaja que América Latina tenían en transporte terrestre.

En 2005 la capacidad de generación eléctrica de los países del sudeste asiático ya triplicaba la de los países latinoamericanos. En el área de las telecomunicaciones pasó algo similar, aunque con algunas diferencias importantes entre países.

La infraestructura de transporte en América Latina, probablemente el área que más resintió la baja en inversión entre 1980 y 2001, muestra un notorio rezago con respecto a las economías emergentes. Hacia 1980, la cantidad de kilómetros de carreteras pavimentadas por habitante en América Latina (1,10) casi duplicaba la existente en el sudeste de Asia (0,58). Para el año 2000, la situación se había revertido y superado en 50% a favor de los países asiáticos.

## Reducir la brecha de infraestructura

Para mantener adecuadamente la infraestructura existente y reducir la brecha en la cobertura y calidad de los servicios con los países desarrollados y las economías emergentes del sudeste asiático, los países de la región deben ponerse como meta una inversión total anual de 7% del PIB.

Las economías latinoamericanas están mejor posicionadas que en el pasado para plantearse este objetivo. Hoy cuentan con mayores niveles de ahorro y de inversión e importantes superávits en sus cuentas corrientes. Sus finanzas públicas son más sanas en general, y su vulnerabilidad externa ha disminuido considerablemente.

Sin embargo, dada la heterogeneidad estructural y las distintas tasas de inversión en infraestructura de los países de la región en los últimos años, no todos podrán aspirar a esta meta por igual.

Los países también deben hacer un esfuerzo considerable para atraer nueva inversión privada, orientada principalmente a incrementar el acervo de capital del sector.

Para ello es imprescindible ampliar y diversificar los esquemas de participación público-privada y lograr un apoyo más decidido de los organismos multilaterales de crédito al desarrollo de la infraestructura en la región.

---

La **Revista CEPAL** fue creada en 1976 bajo la dirección de Raúl Prebisch. La publicación ha servido de vehículo a las ideas gestadas en la **CEPAL**, a los esfuerzos de investigadores interesados en analizar la realidad latinoamericana y caribeña y a la discusión de enfoques, estrategias y políticas para impulsar el desarrollo equitativo en los países de la región. Está disponible en Internet en: <http://www.eclac.cl/revista/>

Para consultas, contactar a la Unidad de Información Pública e Internet de la CEPAL. Correo electrónico: [dpisantiago@cepal.org](mailto:dpisantiago@cepal.org) ; teléfono: (56 2) 210 2040/2149.